



En la región Amazonas

kuélap, una maravilla

La región de Amazonas queda en la ceja de selva, en el extremo nor oriental del Perú. Su extremo occidental, en la Cordillera del Cóndor, puede ascender hasta los 4,000 metros de altitud. Es, en realidad, parte integrante de la cuenca amazónica, surcado por los ríos Marañón y sus afluentes Santiago, Utcubamba, Cenepa, Nieva y Chuchungas. Tiene una extensión de 39,249 km² y su población es poco más de 367,733 habitantes.

Está constituido por regiones de sierra y selva con predominio de la zona selvática, en su zona andina se encuentra Paracullá, el paso más bajo de toda la cordillera de los Andes. Su capital es Chachapoyas, una ciudad de amplias casonas, con techos de tejas, grandes patios, rodeado de huertos, jardines y vistosos balcones, debido a su influencia hispana.

Sus construcciones pétreas, templos, fortalezas, andenes, tumbas, cerámicas y ciudades dan testimonio del gran avance alcanzado por esta civilización.

CÓMO LLEGAR

* Vía terrestre: Lima-Chiclayo-Chachapoyas: 1,409 km (21 horas en auto); Lima-Trujillo-Cajamarca-Chachapoyas: 1,716 km (30 horas en auto); Tarapoto-Moyobamba-Chachapoyas: 361 km (7 a 8 horas en auto)

FESTIVIDADES

Semana Turística de Chachapoyas, (01 al 07 de junio)

Durante la Semana turística de Chachapoyas se llevan a cabo actividades sociales y culturales. Destacan las cabalgatas y el festival de danzas raymillacta de los chachapoyas en el que las comunidades de la

región reúnen a sus danzantes para mostrar lo mejor de su folclor.

Fiesta Patronal Virgen de Asunta (07 al 15 de agosto)

Durante esta festividad, la imagen de la virgen recorre las calles de la ciudad de chachapoyas tapizadas con alfombras multicolores. Se realizan actividades culturales y recreativas, ferias artesanales, agropecuarias, danzas, degustación de platos típicos y presentaciones de caballos peruanos de paso.

ATRATIVOS TURÍSTICOS:

Es interesante visitar, en Chachapoyas, La Plaza de Armas.

La Plaza de Armas está rodeada por comercios y edificios públicos entre los que resalta la actual sede del arzobispado que ocupa la casa donde nació Toribio Rodríguez de Mendoza, precursor de la independencia peruana. En el

centro de la plaza, destaca una piletta de bronce de origen colonial.

La plazuela de la Independencia, Jr. Amazonas cdra. 3 s/n. Esta plazuela fue construida en conmemoración a la Batalla de Higos Urco (6 de junio de 1821), enfrentamiento en el que los patriotas de la zona, dirigidos por el Coronel José Matos, se batieron contra los españoles. Las Pampas de Higos Urco, donde se libró la batalla, se encuentran en el barrio de Higos. Pozo de Yanayacu, cerro Luya Urco a 1 km de la Plaza de Armas de la ciudad de Chachapoyas (25 minutos aproximadamente a pie). Este pozo fue construido para conmemorar un hecho milagroso. Según cuentan, cuando el pueblo enfrentaba una terrible sequía, Santo Toribio de Mogrovejo hizo brotar agua de una roca en aquel lugar, y puso fin a la escasez.

Restos arqueológicos de Levanto, a 22 km al sur de la ciudad de Chachapoyas (1 hora en auto aproximadamente). Este conjunto de edificios perteneciente a épocas anteriores a los Incas, se caracteriza por su forma circular y su decoración con frisos en forma de zigzag y rombos. Destaca un canal de unos 20 km de longitud.

Restos Arqueológicos de Yalape, a 21 km al sur de la ciudad de

Chachapoyas (1 hora en auto aproximadamente). Estos vestigios arquitectónicos preincas, datan de los años 1100 a 1300 d.C. La extensión del sitio arqueológico se calcula en alrededor de cuatro hectáreas.

Laguna de los Cóndores, a 93 km al sur de la ciudad de Chachapoyas (3 horas en auto aproximadamente). Se llega hasta la localidad de Leimebamba y desde allí se recorren 45 km hasta la laguna (12 horas a pie y en acémila). De gran belleza paisajística, el lugar es conocido también como Laguna de las Momias, pues allí se hallaron alrededor de 280 momias que, a pesar del clima cálido y húmedo de la zona, fueron encontradas en buen estado de conservación. Las momias estaban acompañadas por unos 3,000 objetos pertenecientes tanto a la etapa Preinca como Inca. El lugar se encuentra decorado con pinturas rupestres.

Las provincias de Bagua, Utcubamba y Condorcanqui, donde se encuentran los grupos nativos aguarunas y huambizas (poblaciones donde el avance de la civilización es casi nulo y el tiempo parece haberse detenido). Es interesante visitar las Cataratas de Numparket, ubicado a 40 kilómetros de Bagua.

LA FORTALEZA DE KUÉLAP

Esta fortaleza es la estructura pétreo más grande de Sudamérica.

Construida en el siglo XVIII a.C. está ubicada a 74 kilómetros de Chachapoyas, en la provincia de Luya. Es considerada uno de los mayores monumentos arqueológicos peruanos.

Kuélap está formada por una serie de terraplenes de aproximadamente 20 metros de ancho sobre los que se alzan muros inclinados. Destacan sus tres entradas construidas en forma de embudo, con un ancho de 3 metros en la parte exterior y 70 centímetros en el interior, los cuales tenían como objetivo facilitar el control y seguridad a la entrada de la ciudad. Tiene 584 metros de largo, 110 metros de ancho y muros que protegen a la ciudad de 20 metros de altura.

Los Sachapuyos edificaron imponentes ciudadelas en las cumbres de las montañas para aprovechar al máximo las tierras cultivables y defenderse de sus enemigos. Una de estas es la Ciudad Fortificada de Kuélap que armoniza con la incomparable belleza paisajista de la región, una hermosa obra de arte a 3,000 m.s.n.m.

El nombre deriva de la deformación de la palabra "Cónlap" que es la denominación de un pueblo que habitaba la zona y tributaba a los españoles a finales del siglo XVI. Algunos estudiosos señalan que la ciudad descubierta en 1841 por el juez de 1ra. Instancia Juan Crisóstomo Nieto fue habitada entre los años 500 y 1000 d.c. y que en su construcción se habría utilizado 25,000,000 de metros cúbicos de material, tres veces más que el volumen de la gran pirámide de Keops, en Egipto.

Los habitantes de Kuélap abandonaron la ciudad antes de la llegada de los españoles por razones aún no descubiertas. En Kuélap, aún hay mucho por descubrir e investigar. ■

